

:: BIBLIOGRAFIA ::

For F. H. i C.

ARGENTINA

HERMINIA C. BRUMANA.— NUESTRO HOMBRE.— Talleres Gráficos Argentinos L. J. Rosso.— Doblas 951.— Buenos Aires, 1939.

Es un volumen en octavo mayor i su contenido ocupa 305 páginas de lectura. Está dividido en dos partes. El Héroe ocupa la primera i seis epígrafes lo dan a conocer. El Mandato de Martín Fierro ocupa la segunda i otros seis epígrafes elucidan el mandato.

Con esas líneas iniciaba yo la nota bibliográfica, a que es acreedor el bello e interesante libro, cuando una de mis nietas me devolvió el ejemplar con la dedicatoria de la autora, acompañado del concepto que le ha merecido el estudio crítico i literario realizado con feliz éxito por la culta escritora bonaerense.

—“El libro es encantador”.— “Ella también lo es por su gracia i su talento”.

He aquí las líneas conque la lectora, encantada, manifiesta las impresiones que le ha dejado El Héroe, tal como lo vió i lo popularizó en su leyenda José Hernández; i El Mandato de Martín Fierro, tal como lo nacionaliza con su estudio Herminia C. Brumana.— Si Hernández precisa el alma del gaucho y lo afinca en la conciencia americana, Herminia Brumana lo complementa delineando simplemente lo físico.

—Fero, mientras Martín Fierro glorifica al gaucho como entidad social argentina, Nuestro Hombre lo consagra como entidad etico-biológica; Hernández populariza; la Brumana nacionaliza. Son imperativas de la hora. Ya van de paso las décadas en cuyo lapso se cantó a lo popular.

—Herminia Brumana, mujer argentina, hija de gringo, se dirige a Martín Fierro como hermana suya!

—“Afirmada en mi corazón he dado un salto hasta tí. Llévame en ancas de tu caballo, al tranco, en el paso sereno y rendidor del que sabe que no ha de apurarse por que ha de llegar. Así quiero cruzar mi tierra”.

—Mujer inteligente y culta hace de su libro uno de tesis. Aboga por una escuela mas pura y de mayor ambiente psicológico. Revela un lenguaje correcto y sin rebuscamiento, con ideas originalísimas. En Nuestro Hombre hay fuente para quien desee documentarse acerca de la vida, del lenguaje y del origen del gaucho.

—Este bello libro, bien venido al campo de las letras americanas, ofrece al lector, en sus interesantes capítulos, una espléndida interpretación del sentimiento gaucho y de la emocionante pampa argentina.— TELMA LUZ.

Conocí a Herminia Brumana en un agape nocturno, ofrecido por la revista NOSOTROS, en Enero de 1921. Max i yo, en la semana anterior, habíamos asistido a otro no menos grato que la misma revista literaria le dedicó a la Embajada Nacionalista Dominicana. A mi se me atribuyó la Presidencia del agape dado en honor de la joven maestra y escritora. Dos damas asistían al acto. Alfonsina Storni, la emotiva e infortunada museída, ocupaba un asiento en el testero de la herradura, a mi izquierda; a mi derecha lucía su juventud y gracia la juvenil Herminia. Aun se hallaba en su abril florido. El agape cordial fué dedicado por mí, en un brindis, i la homenajeada extremó su gentileza con algunas palabras mui sentidas, con un ejemplar impreso de un pequeño volumen de su enseñanza del lenguaje a los niños de su aula i con una orquidea que me colocó en el ojal del frac.

Cuatro lustros han transcurrido, con varios años sin noticias directas de la distinguida rioplatense, cuando una carta suya y un libro suyo, espejos de su cordialidad y de su talento, han venido a renovar impresiones i recuerdos de mi inolvidable visita a los países de Suramérica en donde nos acogieron entonces con simpatía i echaron raises gran número de amistades, ideas i sentimientos de fraternidad interamericana.

El valioso libro de Herminia C. Brumana, mi noble amiga inolvidable i no olvidada, es una credencial de su amplia i elevada cultura i de su acción cívica i educadora de su pueblo i de su patria.

MARTI- San Martín, Bolívar, Wáshington... Prólogo i notas de B. González Arrili.— Colección Orbe.— Editorial Sopena.— Buenos Aires, 1941.

El libro en octavo menor, edición fina i bella, luce en la falsa carátula un medallón circular, que podría ser de oro obriso, donde José Martí muestra su efigie. Diríase que es un breviario de lectura selecta, de ensayos históricos i biográficos, de educación cívica i de proceridad americana.

El pequeño volumen contiene, en sus ciento cincuenta páginas, una serie de estudios con los cuales la pluma de cisne de Martí, elocuente i lírica, enriqueció el tesoro de la literatura indohispana. San Martín, Bolívar i Wáshington, los héroes máximos, i Emerson, Longfellow i Cecilio Acosta, los escritores eximios, figuran respectivamente en la vanguardia del heroísmo, como libertadores, i en la vanguardia de la cultura literaria, como heraldos del pensamiento i de la



emoción estética. "Las Ruinas Indias", elegía en prosa, abre otra serie de escritos del rico acervo literario del gran poeta i ensayista. En ella brilla, como vía láctea, el ideario de Martí. I, como homenaje al apóstol de la causa libertadora de Cuba, cierra el fino i bello breviario una "Oración Votiva" de versos líricos por Hilarión Cárbridas.

El Prólogo escrito por B. González Arrili, escritor i maestro distinguido, es un compendio biográfico de Martí i un reclamo cívico i educativo en favor de ese libro de ensayos biográficos como complemento de la asignatura del Lenguaje i de la asignatura de la Historia de América.

COLOMBIA

Publicaciones de la Academia Colombiana correspondiente de la Española. **EPISTOLARIO DE DON MIGUEL ANTONIO CARO.**— Correspondencia con Don Rufino J. Cuervo y Don Marcelino Menéndez y Pelayo.— Introducción y notas por Víctor E. Caro.— Editorial Centro S. A. Bogotá.— 1941.

La Academia Colombiana de la Lengua, presidida ahora por el Dr. Luis Augusto Cuervo i cuyo Secretario Perpetuo es el Dr. Antonio Gómez Restrepo, —ambos Correspondientes de la Academia Dominicana de la Historia— ha remitido al autor de éstas líneas, Correspondiente de la primera, un ejemplar de ese interesante libro.

Es un volumen en octavo menor, de edición esmerada, que ofrece en sus páginas al lector la correspondencia, en sendos grupos, mantenida entre el Dr. Miguel Antonio Caro i el Dr. Rufino J. Cuervo, desde el año 1878 hasta 1909; i entre Don Miguel A. Caro i Don M. Menéndez Pelayo, desde el año 1878 hasta el año 1892. Setenta i ocho cartas suma la correspondencia cruzada en un lapso de tres décadas entre los dos filólogos colombianos. Treintiocho pertenecen a la correspondencia mantenida por el docto humanista español i el docto humanista americano-hispano.

Esas cartas, en ambos grupos, constituyen sendos diálogos ilustrativos de muy interesantes puntos gramaticales i filológicos de la armoniosa i rica lengua de Cervantes. Los tres filólogos aportan soluciones precisas a varios problemas i aumentan el caudal del léxico i enriquecen el idioma castellano. Son tres próceres del lenguaje i sus obras escritas dan fé de ello. Sus obras pagrastrales constituyen las credenciales de su alto magisterio filológico, histórico i literario.

En ambos diálogos se nota que la sencillez del lenguaje, ameno i cordial, le quita aridez al contenido de las proposiciones o las frases. La crítica, solicitada en cada caso, es benévola e ilustrada. El elogio es justo i place tanto a quien lo hace como a quien lo recibe. La orientación intelectual parece ser la misma. Una coincidencia, más social sin duda que política, armoniza las ideas de los dialoguistas. Los dos colombianos eran conservadores dentro del régimen de la de-

mocracia republicana. El docto santanderino era conservador dentro del régimen de la monarquía parlamentaria. Con tal criterio moral i religioso era fácil la inteligencia entre los ilustres dialoguistas.

Uno i otro diálogo, oídos por mí en el silencio de la tarde i no lejos del mar en calma, crearon un ambiente evocador de las aulas en donde, por más de siete décadas, les dí a mis discípulos lecciones orales i escritas en las diversas asignaturas del lenguaje. El Maestro nonagenario ha recibido ahora, a su turno, más de una lección del uno i del otro diálogo epistolar que informan el precioso libro publicado por la Academia Colombiana de la Lengua.

CUBA

JOSE MARTI.— EL SANTO DE AMERICA. Luis Rodríguez Embil.— Imprenta P. Fernández y Cia., S. en C. La Habana. 1941.

MARTI.— M. Isidro Méndez.— P. Fernández y Cia. S. en C. La Habana. 1941.

Un concurso histórico literario precedió, hará tres años, al concurso abierto en Cuba para el grandioso monumento destinado a exaltar la vida, la obra i la gloria del Apóstol de la Independencia Cubana.

En ese concurso inter-americano se les otorgó por el jurado sendos premios graduados, a tres libros selectos, en este orden: Primer Premio al de Rodríguez Embil; Segundo Premio al de M. J. Méndez; Tercer Premio al de Félix Lizaso. Aún no he recibido el último.

Cada uno de esos volúmenes, ilustrado en la portada con la efigie del héroe, es un razonado estudio crítico-biográfico del prócer eximio. La redacción i el estilo de los dos que motivan estas líneas abonan la idoneidad literaria de sus autores respectivos. La documentación, en ambos, es abundante i fidedigna. Infiero que el volumen aludido i ausente —el de mi excelente amigo martiano— se recomienda con una i otra credencial ponderadas.

Mientras dicto las líneas de esta nota bibliográfica —i lo hago por amor i por deber— recuerdo haber escrito e inserto en Clio, en su última edición del año 1940, una nota de iguales conceptos i apreciaciones de un libro de la misma indole que no fué premiado en el concurso. Ese recuerdo i tales circunstancias me inducen a pensar, sinceramente, en lo que espongo enseguida. El propósito del concurso literario fué, sin duda, suministrar a los concurrentes del magno concurso monumental la mayor suma de datos ofrecidos por la vida i la obra del Héroe Mártir de Dos Ríos. Si ello es así, i así debe ser, pareceme que el jurado, no menos ilustrado que buen servidor de la cultura cubana, pudo estimar i recomendar esos cuatro libros como acreedores a contribuir, con su precioso contenido, al mejor éxito del grandioso monumento que se erijirá en honra i memoria de José Martí.



El punto de vista desde el cual he considerado i estimado a los cuatro libros en referencia —i ello me place— los coloca en el mismo plano i los recomienda como una nueva contribución al rico acervo de la historia de Cuba. Los autores-Luis Rodriguez Embil, M. Isidro Mendez, Felix Lizaso i Gonzalo de Quesada i Miranda- han ilustrado con su respectivo estudio biográfico su acción cívica como individuos de la legión martiana.

A. Martinez Bello.— Ideas Sociales i Económicas de José Martí.— La Verónica; La Habana, 1940.

Este libro, —con mas de doscientas páginas de lectura,— es un interesante ensayo sobre dos aspectos de la orientación ideológica de Martí. El ensayista estudia, de la superficie al fondo, atenta i reflexivamente las ideas sociales i económicas del político revolucionario que fué el verbo activo de la causa cubana. Andres de Piedra Bueno, poeta i liberal izquierdista, descubre el cortinaje, en las líneas de un proemio, para que los lectores vean la árdua labor hecha por Martínez Bello en sus disquisiciones dentro de las obras i las actividades de Martí; i Juan Marinello, escritor i liberal extremista, en una carta crítica, discurre sobre el uno i el otro tema tratados por el ensayista, i destaca el valor de las ideas martienses, incluso las sociales i económicas, sin posponer el romanticismo que emerge de la vida i en la obra de Martí.

El interesante libro de Martinez Bello, con esas credenciales ó sin ellas, revela un estudio atento i reflexivo del político i estadista en relación con el régimen social i con el régimen económico, como elementos revolucionarios por los cuales se integra el edificante programa del Maestro en la segunda jornada de la revolución libertadora de Cuba.

Esos dos aspectos revolucionarios de las ideas de Martí, estudiados por el ensayista, con espíritu martiano, inician sin duda, una nueva serie de estudios sobre el mismo tema.

JORGE MAÑACH.— Discurso pronunciado en el Senado, el 28 de enero de 1941, natalicio del apostol, Edición Oficial del Senado.

Hoy, 28 de enero, es el día natalicio de José Martí. Hace un año que el Dr. Jorge Mañach, Senador en la República de Cuba, fué el orador de orden de la sesión solemne celebrada para conmemorar ese suceso histórico. El notable escritor cubano, en la tribuna parlamentaria con su claro estilo, expuso a plena luz "El pensamiento político i social de Martí". El orador tomó de su propia fuente —su valioso libro sobre la vida i la obra del Apóstol i Maestro— los rayos luminosos conque en la estrella solitaria de Cuba

brilla el Pensamiento del Héroe Mártir de Dos Rios.

ORTO.— mensual de difusión cultural. Fundado en 1912. Manzanillo, Cuba. Director Juan F. Sariol. Edición enero-junio de 1941.

Este número extraordinario tiene el formato de un libro. Es un libro de bellos e instructivos editoriales con ciento dieciseis páginas ilustradas. Un motivo selecto ha convertido a ORTO la revista divulgadora, en un valioso libro histórico.

La edición luce en la portada uno de los mejores retratos del Mesías de la Navidad Martiana. De la Navidad Martiana, creada en Manzanillo en 1926 por iniciativa de la meritoria revista, celebrada anualmente en creciente número de otras ciudades i villas, son las mejores páginas escritas, con amor i civismo, por periodistas i escritores concurrentes a la Noche Buena de Martí.

Tras las primeras páginas de honor consagradas a la exaltación nacionalista del Apóstol, en La Noche de Noel como en un segundo plano hai algunas páginas dedicadas a ponderar la faena periodística i la acción cívica de Juan F. Sariol. Diplomas i medallas les fueron otorgados al modesto i perseverante director de la revista ORTO. I el periodista fué orador elocuente en un gran discurso con el cual, al agradecer los honores recibidos i la colaboración de sus amigos i colegas en su ímprova faena, recorrió las sucesivas jornadas de su vida con una sinceridad i una emoción que embellecen su discurso. Honrar, honra.

ARTURO R. DE CARRICARTE.— "Lo que dice i lo que no dice el manifiesto de Monte Cristi.— Imprenta de "El Sol", Marianao -18-11-40.

Hago mención honorífica —luego de agradecer al fiel amigo la mui cordial dedicatoria— de este cuadernillo impreso que solo tiene siete páginas de lectura. Carricarte le corrige la plana a quienes, inadvertidamente, consideran al Manifiesto revolucionario, calzado con las firmas de José Martí i Máximo Gómez, no como una proclama de la "política de la guerra", que tal es, sino como un plan a seguir en el gobierno de Cuba libre i soberana. El Manifiesto del 25 de Marzo de 1895, publicado en Monte Cristi, es ciertamente una proclama orientadora de la guerra reiniciada bajo la dirección de ambos próceres insignes. Eso, que es evidente para quienes han leído una i otra vez, pensativamente el documento histórico en referencia, lo pone de manifiesto el ilustrado director del Museo Martí con las citas que hace de párrafos del Manifiesto.



MIGUEL ANGEL CARBONELL.— BILLIKEN, 1938.— SANGUILY, 1938.— EUSEBIO HERNANDEZ, 1939.— ELOGIO DE LOS FUNDADORES, 1939.— EN LA TRIBUNA, 1940.— Editorial Guáimaro.— La Habana.

Son sendos ejemplares, con amable dedicación al autor de estas líneas, de cinco volúmenes con páginas i discursos escritos por Miguel Angel Carbonell. El férvido i emotivo escritor —el fervor i la emoción lírica impera en la pluma i en la lira de los hermanos Carbonell— escribe i habla, en los tres primeros opúsculos, de Félix Calleja, de Manuel Sanguily i de Eusebio Hernandez. Son tres adalides del civismo i la cultura. Calleja, pluma de acero i de oro; Sanguily, tribuno i orador elocuente; i Hernandez, austero i docto, lucen en sus páginas como heraldos de cultura; i como próceres de la causa libertadora de Cuba los dos últimos.

En el cuarto volumen ha reunido el autor siete discursos, pronunciados por él en varios centros de acción cívica o de cultura, en "Elogio de los Fundadores". La serie de panegíricos se inicia con sendos discursos de exaltación i en honor de dos de los tres próceres civiles i revolucionarios que aparecen en la cima de la historia de Cuba: José Martí i Carlos Manuel de Céspedes. "Laureles i Lágrimas" vierte el orador, el hijo en duelo, en su oración almada de amor i en honra de su padre. Su honorable genitor, Néstor Leonelo Carbonell, fué, un austero repúblico i un padre modelo. Fué un espejo de virtudes cívicas i hogareñas. La Constitución de Guáimaro es el motivo de un patriótico discurso. Enrique Piñeyro, discípulo dilecto del Maestro José de la Luz i Caballero, escritor i crítico distinguido, es el sujeto de otro discurso no menos aplaudido. Con otro evoca el orador las "Glorias del Pretérito". Esta oración la pronunció en Cayo-Hueso, fragua revolucionaria, en el memorable día histórico de la Demajagua. El último fué un homenaje a la memoria de un héroe: el bizarro general Adolfo del Castillo.

"En la Tribuna" —el quinto volumen— reanuda el orador la serie de sus vibrantes discursos. Son quince de varia índole. Entre ellos se leen dos pronunciados por Miguel Angel Carbonell, como Plenipotenciario de Cuba en Santo Domingo, al presentar sus credenciales en recepción celebrada en una villa de la cordillera central, en el Cibao; i en el agape diplomático con que, en octubre de 1927, le obsequiara el Secretario de Relaciones Exteriores. Destaco otra oración pronunciada por el fervoroso martiano en la Noche Buena de Martí, en 1933, con la cual contribuyó lucidamente al homenaje i la ofrenda rendidos al Apóstol en la noche precursora de su natalicio. I pongo en alto relieve, con mi voto de adición dominico-cubano, la oración láica pronunciada por el orador en el Centro de Veteranos para enaltecer las virtudes i la santidad de una vida heroica. Esas páginas orales iluminan la imagen de Aguilera-el primero en la iniciación de la independencia de Cuba i como abolicionista de la esclavitud de los negros i

de la servidumbre de los blancos— como el Patriarca, el Evangelista, el Santo i el Héroe de la revolución en una vida magnánima de sacrificios, de abnegaciones i de martirio. Esas páginas orales, como las escritas por Hostos, evidencian que el venerable i perillustre Hijo de Bayamo i Padre de la Patria, Francisco Vicente Aguilera, vivió i murió en olor de santidad heroica.

EMILIO ROIG DE LEUCHSENING.— LA HABANA.— CUADERNOS DE HISTORIA HABANERA.— Imp. Molina i Cia. Habana.

El Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, laborioso e ilustrado periodista no se limita a sus interesantes páginas en "Carteles", la conocida revista hebdomadaria, i, en su carácter de historiador de la Habana, publica cuadernos, folletos i libros referentes a personajes i hechos históricos en relación con la vida habanera o con la vida cubana. A la mano tengo un libro i cuatro cuadernos que circularon en 1939 i en 1941.

El primero es un libro u opúsculo de 110 páginas con no escaso número de apuntes históricos relativos al proceso i al progreso de la ciudad, "alegre i confiada", capitalina i capitolina.

Los cuadernos —de 90, 95, 95 i 140 páginas— se contraen a determinados tópicos i a algunos datos biográficos. Cada uno de ellos es un compendio. Podrían utilizarse en ciertas aulas escolares. Me limito a reproducir la leyenda que subsigue al título en cada uno de ellos. El 1º enuncia: El Sesquicentenario del Papel Periódico de la Habana 1790 — 24 de octubre — 1940. El 2º Homenaje al ilustre habanero Nicolás José Gutiérrez en el Cincuentenario de su Muerte. 1890-1940. El 3º: La Revolución de Martí, 24 de febrero de 1895; Con notas para un ensayo biográfico—interpretativo; por Emilio Roig de Leuchsenring.— El 4º: Morales Lemus por Enrique Gay-Calbó.— Homenaje de la Ciudad de la Habana a Enrique Piñeyro en el Centenario de su nacimiento, 1839 — 1939.

Nos place hacer mención honorífica de esa útil contribución a la historia de Cuba.

LEGADO MAMBI.— Formación Odisea i Agonía, del Archivo del General Máximo Gómez. Por Gerardo Castellanos G. La Habana 1940.

El título jurídico-manigüero de este libro parece —i no lo es— una humorada en prosa. En un breve volumen de formato menor con solo 86 páginas de lectura. Esas páginas se refieren a la formación del archivo de Máximo Gómez. Treinta años, los de la vida épica del héroe, duró ese proceso. El archivo guardó silencio, luego, en tres lustros sucesivos; i a partir del año 1913, según el autor afirma, fué una odisea i una agonía cuanto hubo de sucederle en un lapso igual de dificultades, controversias, demoras i desganas.

Ello no obstante, merced a actividades de los hijos del ilustre banilejo, se inició la edición de

la serie de volúmenes, no ha mucho, con el que sirve de precursor i guía en dicha serie.

Algunas conclusiones críticas ocupan las diez últimas páginas del libro. Son doce i puntualizan cuanto ha contribuído, en hora mala, a relegar al olvido los previstos volúmenes del archivo. Tres de esas conclusiones son favorables i una de estas hace mención honorífica de los hermanos Gómez Toro. Era justo.

BIOGRAFÍAS CUBANAS.— GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA LA PEREGRINA.— Rafael Marquina. Editorial Trópico. La Habana 1939.

Este libro, que circuló dentro i fuera de Cuba a fines del año que se cita en la portada, no me fue conocido sino a los dos años de su circulación i su lectura en nuestra América.

El volumen, con doscientas cuarenta páginas es el décimo de la serie de biografías cubanas escritas por acreditadas plumas de escritores i ensayistas.

Rafael Marquina, escritor i poeta español de merecido renombre, es el autor a quien se le debe el pormenorizado i bien documentado estudio de la famosa dramaturga i poetisa lírica que fué la Avellaneda para sus admiradores i Tula para quienes la colmaron de cariño. El proceso de esa fecunda vida de bellas flores i de ricos frutos—sus aplaudidos dramas i poemas aún lo prego-

nan— fué seguido paso a paso por el ilustrado biógrafo, como si hubiese ido sobre la luminosa estela de la vida i la obra de la poetisa i dramaturga cubana.

DON PEPE.— RAFAEL ESTENGER.— Editorial "Alfo".— La Habana.

DON PEPE —cuya es la vera efigie, noble i serena, que ilustra la portada de este libro en octavo menor— es el ilustre prócer civil i cívico maestro Don José de la Luz i Caballero.

En cien páginas de lectura, distribuidas en dieciocho breves capítulos epigrafiados, ha hecho un interesante estudio de la vida del mentor i la obra del patriota, moralista i educador que templó el alma de dos generaciones en las aulas de "El Salvador", escuela de civismo i de moral de cada día.

Los breves capítulos, a grandes rasgos, forman la silueta magistral de aquel educador del alma cubana, en el promedio del siglo de la libertad i la independencia. Don Pepe figura i se destaca en el pequeño volumen entre los precursores civiles de Cuba libre.

Rafael Esténger —a quien conocí, joven aún, en su hogar nativo de Santiago de Cuba— entró al ágora de las letras como portalira, actuó luego como periodista en periodicos diarios i en revistas literarias, se graduó mas tarde con la investidura de Doctór en Derecho, i hace años que se cuenta en el número de los escritores e historiografos cubanos.

ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA

A C T A S

ACTA N° 11

Sesión ordinaria del domingo día 2 de Noviembre de 1941.

El primer domingo del mes, en la mañana, celebróse la sesión ordinaria reglamentaria. Asistieron los académicos Henríquez Carvajal, Presidente; Rodríguez, Larrazábal Blanco, i Rodríguez Demorizi, Secretario.

Fueron leídas i aprobadas, sin observaciones, el acta número 9 i el acta número 10.

Se le dió lectura a una comunicación de la "Sociedad de Historia Argentina", que tiene su sede en Buenos Aires, con la cual participa su presidente la renovación de su mesa para el ejercicio de 1941-1944. En la misma expone su programa de relaciones interamericanas e invita al intercambio de publicaciones entre ella i la Academia Dominicana de la Historia.

ACUERDO:— Darle contestación, correspondiendo a su invitación en igual sentido, tal como es i ha sido la orientación interamericana de la Academia Dominicana.

Con una carta, del Sr. Ml. T. Rodríguez, que fué leída, se le pide a la Academia que adquiera diez ejemplares de un pequeño volumen con dos temas de historia. Resuelto: aceptar cinco ejemplares por cinco pesos.

El Presidente, con tal motivo, expuso que la Academia debe reservarse, exclusivamente, la iniciativa para la adquisición de obras nacionales cuando lo estime útil para el fondo de libros destinados al canje. Así quedó resuelto.

El mismo funcionario recordó que la quincena de duelo, por el fenecimiento del Lic. M. Ubaldo Gómez, Académico Fundador i Numerario, había terminado; i que procedía disponer la celebración de un acto público en honra suya. Acuerdo: celebrar ese acto a fines de la segunda o a principios de la primera quincena del último mes del año; i elegir al Académico R. Emilio Jiménez para hacer el discurso en elogio i homenaje del compañero fenecido. El Presidente, como otras veces, abrirá el acto con algunas palabras en honra de su honorable colega i amigo.

El Presidente, finalmente, manifestó que la anómala situación creada por la abrumadora gue-

